

LA ECONOMIA MUNDIAL EN 1961*

EN los países industriales considerados en conjunto (no se incluye en el análisis al bloque comunista), la producción industrial se elevó con bastante rapidez durante 1961, luego de un crecimiento muy lento en 1960. Esta mayor expansión se debió a la pronta recuperación de EUA, la cual contrarrestó el descenso del crecimiento de la producción en Europa Occidental observada a principios del año, y el receso de la producción industrial en Gran Bretaña sobrevenido después de las medidas adoptadas por el gobierno de ese país en julio.

El período de más intensa expansión de la industria mundial, durante el segundo trimestre del año pasado, estuvo acompañado por una recuperación de breve duración en el sector de los precios de los productos básicos, los cuales declinaron después. La recesión norteamericana y los problemas de pagos que los países productores de materias primas habían heredado del año anterior, desembocaron en un período de crecimiento relativamente lento del comercio mundial en productos manufacturados.

Condiciones internas en los países industriales

La economía estadounidense se recuperó con prontitud del descenso del primer trimestre de 1961, causada por la recesión de existencias. En los primeros seis meses de recuperación (a partir de febrero de 1961) la producción industrial estacionalmente ajustada aumentó a mayor tasa que en los primeros seis meses de las recuperaciones de 1954 y 1958, y el producto nacional bruto se elevó más en el primer trimestre de la recuperación que lo que había disminuido durante los nueve meses previos. La creciente inversión en existencias ha desempeñado el más importante papel durante los primeros 2 o 3 trimestres de todas las recuperaciones de la posguerra. Pero en 1961 casi todo esto sucedió en el primer trimestre de la recuperación. El impulso fue de ahí en adelante prolongado por un ascenso más vigoroso que el ocurrido durante anteriores recuperaciones en el gasto de los consumidores, la inversión de las empresas en plantas y las erogaciones del Gobierno Federal. En el último trimestre de 1961, la recuperación persistió y probablemente se reforzó mediante una más rápida tasa de incremento del gasto de los consumidores en bienes duraderos (especialmente automóviles), de la inversión de las empresas en plantas y equipo, y del gasto gubernamental.

En la Comunidad Económica Europea se registró un alto de la expansión económica en los primeros meses de 1961. La producción industrial (estacionalmente ajustada) de la Comunidad, permaneció prácticamente al mismo nivel entre el primero y el segundo trimestres, y descendió ligeramente en el tercer trimestre. Las estimaciones preliminares sugieren que puede haber tenido lugar una cierta recuperación en el último trimestre.

La pausa fue resultado sobre todo de una pequeña declinación de la producción industrial de Alemania (que representa las dos quintas partes de la producción total de la industria de la C.E.E.) a partir de marzo, y de una declinación un tanto más aguda en Holanda. En Francia, la producción industrial siguió acrecentándose hasta el tercer trimestre, pero a una tasa descendente. En Italia, la expansión continuó con rapidez, pero a una tasa más lenta que en años anteriores.

Este detenimiento de la expansión industrial coincidió probablemente con una desaceleración del crecimiento del total de su producto real. Sin embargo, el producto interno bruto de los países de la C.E.E. considerados en su conjunto, fue mayor en 1961 que en 1960, aunque los incrementos logrados en cada uno de los países miembros —excepto Francia— fueron menores que los alcanzados en cualquiera de los dos años precedentes.

Un más pausado incremento de las exportaciones contribuyó a que el crecimiento de la producción de los países de la Comunidad fuera más lento. Las exportaciones totales a países fuera de la Comunidad durante los tres primeros trimestres del año superaron en más del 5% las de igual período del año anterior, en comparación con un incremento del 14% entre 1959 y 1960. Las exportaciones a países ajenos

a la Comunidad representaron durante 1960 el 13 o 14% del producto conjunto de las seis naciones, de modo que el más lento crecimiento de tales exportaciones habrá representado directamente en una desaceleración promediada de más o menos 1% de la tasa de crecimiento de su producto. Cada uno de los países de la Comunidad individualmente considerado aumentó menos sus exportaciones en 1961 que en 1960. En los dos países donde el producto descendió en 1961 (Alemania y Holanda), la inversión fija creció también mucho más lentamente que en cualquiera de los dos años anteriores. Por otro lado, la inversión fija creció más rápidamente que antes en Francia y Bélgica. En todos los países, excepto Bélgica, el gasto de los consumidores constituyó una fuerza expansiva constante. En las otras naciones europeas, el incremento de la producción industrial tendió a decrecer en 1961.

Precios de las materias primas

A pesar de una breve reanimación en abril-mayo y algunos signos de restablecimiento a fines del año, la tendencia general de los precios de las materias primas fue descendente en 1961. A fines de 1960, los precios de exportación de los países productores de materias primas eran inferiores 4% al nivel de finales de 1959, y la baja fue de casi 2% durante 1961. Los precios de las materias primas son menores ahora en 12½% a los de 1957, y están alrededor del 4% por debajo de su nivel de 1958, el año de la recesión industrial mundial. A partir de entonces ha habido una modesta recuperación durante el auge mundial de la industria en 1959, y una subsecuente recaída.

Los precios de los productos básicos de exportación del área esterlina de ultramar, que se habían sostenido mejor que los de otros países productores de materias primas en los años precedentes, declinaron agudamente en 1961. Los precios del yute descendieron abruptamente a lo largo del año, y los del cacao y el hule promediaron mucho menos que en 1960. Para el último trimestre de 1961, los precios de las materias primas del área de la esterlina eran 5% inferiores que los del mismo trimestre de 1960, en tanto que los de las materias primas exportadas por América Latina (que habían descendido incluso durante la bonanza de 1959) no sufrieron casi ningún cambio. Los precios de los artículos alimenticios considerados en conjunto, siguieron su constante trayectoria descendente. Los precios de los productos agrícolas no alimenticios (sobre todo fibras y hule) disminuyeron poco en el curso del año: al fin del mismo estaban aún por arriba de los niveles de la recesión de 1958, aunque bastante por debajo de los niveles de años anteriores. Los precios de los minerales siguieron en general la misma tendencia.

Los cambios de los precios de los productos básicos, excluidos los alimenticios, están estrechamente vinculados a los cambios de la producción industrial mundial. Cuando esta última (excluyendo a los países comunistas) no aumenta a una tasa más rápida que su tendencia-promedio de los años recientes (4¾% anual), parece ser que los precios de los productos básicos no alimenticios han tendido a bajar. La tendencia descendente de los precios de los productos agrícolas no-alimenticios ha seguido una tasa de cerca del 1¼% anual, y la de los precios de los metales ha sido de alrededor del 3%. Estas tendencias descendentes son presumiblemente el resultado de un largo período de exceso de capacidad productiva; no puede esperarse que se prolonguen indefinidamente, pero parecen explicar en términos generales el comportamiento de los precios en los años recientes, y no hay tampoco nada por ahora que sugiera que las relaciones fundamentales entre la oferta y la demanda hayan cambiado.

Parece ser que el movimiento descendente de los precios de las materias primas sólo se ha detenido cuando la producción industrial mundial ha estado aumentando significativamente con más rapidez que según su tendencia normal. Parece necesario que la producción industrial mundial ascienda a una tasa de alrededor del 6% anual para detener la caída de los precios tanto de los productos agrícolas no alimenticios, como de los metales.

En el segundo trimestre de 1961, durante las primeras etapas de la recuperación norteamericana, la producción mundial de la industria estaba aumentando a una tasa anual que excedía ampliamente la de la tendencia a largo plazo: eso fue suficiente para provocar una recuperación en los precios

* Extracto de "Annual Review" aparecido en la revista *Economic Review*, del National Institute of Economic and Social Research de Londres, febrero de 1962.

de los productos agrícolas no alimenticios y de los metales. Subsecuentemente, la tasa de crecimiento de la producción de la industria mundial sufrió una desaceleración y los precios de las materias primas decayeron de nuevo.

Países Productores de Materias Primas

Las exportaciones (estacionalmente ajustadas) de los países productores de materias primas incrementaron probablemente alrededor del 9% entre el último trimestre de 1960 y el segundo de 1961. Una parte del aumento fue el resultado de la pequeña alza del precio ocurrida durante este período, pero el aumento del volumen de las exportaciones fue mucho más importante. Parece que el volumen de las exportaciones continuó creciendo durante el tercer trimestre, aunque más lentamente, y su valor puede haber ascendido a pesar de la declinación de los precios. Los países del área esterlina estuvieron incrementando sus exportaciones a lo largo del período. América Latina disfrutó un cierto aumento en el primer semestre del mismo año.

Las importaciones de los países productores de materias primas permanecieron durante el primer semestre de 1961 a un nivel cercano al de fines de 1960. En los no pertenecientes al área esterlina, las importaciones se mantuvieron probablemente bastante estables en el tercer trimestre, pero en el área esterlina se redujeron en forma abrupta. Los tres más grandes importadores (Australia, India y Sudáfrica) participaron todos en esa reducción, pero sus importaciones parecen haberse reanimado en el último trimestre.

Aunque las balanzas comerciales de los productores de materias primas fuera del área esterlina han mejorado un poco, sus reservas (especialmente las de América Latina) continuaron reduciéndose en el curso del tercer trimestre de 1961. Para fines de octubre de 1961 probablemente habían perdido cerca de Dls. 350 millones, aún cuando habían retirado Dls. 250 millones netos del FMI en el mismo período. Movimientos adversos de capital a corto plazo contribuyeron seguramente a ello.

A pesar de la más temprana y rápida recuperación de la balanza comercial de los países ultramarinos del área esterlina, su déficit visible en el primer semestre de 1961 era mayor que en el período equivalente de 1960. El aumento de sus reservas el primer semestre de 1961 se debió principalmente a mayores entradas de capital y, en especial, a retiros del FMI por parte de Australia y Sudáfrica. India retiró una cantidad importante del FMI en el tercer trimestre, y ello, junto con el mejoramiento substancial de la balanza comercial visible, se tradujo en un aumento de las reservas en ese trimestre, en que los factores estacionales son desfavorables. Para fines de octubre, las reservas del área esterlina de ultramar eran probablemente unos Dls. 300 millones más altas que a principios de 1961.

Australia ha sido la responsable de la mayor parte de la reducción del déficit comercial en el área esterlina de ultramar durante 1961. Las exportaciones australianas alcanzaron en 1961 un nivel sin precedente, cerca del 19% más alto que el del año anterior, mientras que las importaciones fueron alrededor de 12% menores. La balanza visible mejoró en unos 250 millones de libras esterlinas. Las ventas de trigo a China, para un período de diciembre de 1960 hasta enero de 1962, montaron a unos 85 millones de bushels, equivalentes a cerca de la tercera parte de la cosecha 1960-61 —por un amplio margen la mayor que se haya registrado— y con un valor de unos 50 millones de libras esterlinas.

Comercio Mundial en Artículos Manufacturados

El valor del comercio mundial en artículos manufacturados (ajustado por las influencias estacionales y los efectos de las huelgas de los muelles del Reino Unido) estaba subiendo lentamente en 1961; el ascenso puede haberse acelerado un poco durante el segundo semestre del año, pero en el año considerado en conjunto fue de solo cerca de la mitad del promedio anual de aumento —alrededor del 10%— registrado a partir de mediados de la década del 50.

El lento crecimiento del primer semestre del año fue resultado —principalmente— de la recesión ocurrida en EUA, del revés sufrido por la venta de automóviles extranjeros en ese país, y de los problemas de pagos de los países productores de materias primas. En el segundo semestre el bajo nivel de las importaciones de los países productores de materias primas siguió formando el crecimiento del comercio mundial en artículos manufacturados. Mas aún, el crecimiento del comercio en esos productos entre las naciones europeas continentales puede haberse retardado.

Entre los grandes países exportadores, Alemania Occi-

dental continuó incrementando su participación en las exportaciones mundiales de manufacturas hasta el segundo trimestre, cuando pasó a ocupar el lugar que durante mucho tiempo retuvo EUA como principal país exportador de productos manufacturados del mundo. Sin embargo, en el tercer trimestre las exportaciones alemanas no registraron gran aumento y, en consecuencia, la proporción que representaban (ajustada estacionalmente) se redujo, aunque conservó aún el primer lugar; en el último trimestre sus exportaciones disminuyeron y probablemente cedió nuevamente el primer puesto a EUA. Todo indica que la parte de Gran Bretaña en las exportaciones mundiales de manufacturas se ha reducido a partir del primer trimestre de 1961, luego de un alza pasajera a fines de 1960.

Perspectivas de la Economía Mundial para 1962

La mayor parte de los indicadores principales —y todos los comentaristas— sugieren que en EUA la recuperación continuará en el primer semestre de 1962. Tal hecho estaría en concordancia con la experiencia de fluctuaciones anteriores; la experiencia "normal" son las expansiones de un poco más de dos años, lo cual sugiere que es improbable que se presente una declinación antes del último trimestre de 1962. La perspectiva general consiste en que el producto nacional bruto de EUA se incrementará a lo largo de 1962 a una tasa promedio de, tal vez, 4% anual, lo que implicaría una tasa de crecimiento un tanto mayor en la producción industrial.

Es probable que la expansión continuada determine mayores aumentos de las importaciones norteamericanas. También es probable que aumenten las exportaciones de EUA, pero parece que su expansión se verá limitada por los constantes problemas de pagos de muchos países latinoamericanos y por la reducida tasa de expansión de otros países industriales. Como resultado de estos factores, parece verosímil que se produzca un deterioro un poco mayor de la balanza de pagos norteamericana.

Para fines de 1962, la producción mundial de la industria puede haber incrementado en un 5 o 6%; en EUA puede incrementar alrededor del 6%, y en los países de la CEE entre el 5 y el 6%; probablemente el avance será menor en Gran Bretaña. Si la producción mundial se eleva en esta medida, la experiencia enseña que no habrá un cambio importante en el nivel general de precios de los productos agrícolas no alimenticios, y que en cambio se registrará una baja adicional en los precios de los metales.

Es probable que los precios internacionales de los productos alimenticios se alteren poco durante 1962 aún cuando los de las importaciones británicas de los mismos pueden elevarse ligeramente. Las cosechas de granos han sido escasas en Europa y Norteamérica, en tanto que las cosechas reducidas y el aumento de compras soviéticas pueden elevar los precios del té. Una gran incertidumbre reina en cuanto al azúcar y al café, que son importantes como artículos de exportación de los países productores de materias primas.

Perspectivas de la Balanza de Pagos Mundial

Si los precios de los productos básicos en general cambian relativamente poco en 1962, los ingresos por exportación de los países productores de materias primas deberán continuar elevándose al ritmo del aumento del volumen de sus exportaciones. Pero, si bien las reservas de estos países pueden haber dejado de reducirse, son generalmente escasas, y, en consecuencia, es posible que no permitan un aumento muy grande de sus importaciones.

Si, como es razonable suponer, los países productores de materias primas reducen su actual déficit conjunto en relación con las regiones industriales, de la tasa anual de unos Dls. 3,000 millones registrada en el primer semestre de 1961, a más o menos entre Dls. 1,000 y Dls. 2,000 millones para 1962 considerado en su totalidad, tal hecho significará necesariamente que el actual superávit del grupo de las naciones industriales se reduciría también.

Una gran parte del impacto de esta reducción puede recaer sobre EUA. Parece probable que también el presente superávit alemán será mucho menor en 1962 que en el primer semestre de 1961. El superávit actual de los otros países de la CEE puede muy bien aumentar, y es probable que disfruten de alguna mejoría Canadá (como principal exportador a EUA), y Japón (como resultado de una más lenta expansión interna). En suma, parece razonable esperar que las anteriores tendencias en la balanza de pagos de las otras grandes naciones y regiones del mundo, será compatible con un cierto mejoramiento adicional de la balanza británica.